

Texto completo del documento:

En este tercer paro feminista, en esta jornada de visibilización y lucha preparamos estas palabras:

La comisión de Géneros y el Área de géneros y diversidad, tienen su génesis en un proceso que involucró a toda la comunidad educativa, un proceso que todavía estamos caminando y que nos sacudió como sociedad entera. Asambleas de mujeres, paros, movilizaciones. De ese maremoto que significó la toma de palabra por parte de las mujeres y la denuncia social a abusadores y violentos fuimos construyendo una colectiva de mujeres en la facultad. Nuestras conciencias fueron sacudidas como quien despierta de un largo sueño y reconoce que ya no hay amenaza de soledad que nos detenga, porque estamos juntas e inquietas. Ya todes vimos el mundo desigual en el que vivimos. De aquí en adelante es tomar posición, es combatir la desigualdad o no hacerlo. Es desnaturalizar el sistema de opresión o quedarse en él reproduciéndolo. No podemos cerrar los ojos y permanecer inmóviles sabiendo que cada 30 hs matan a una mujer, a una travesti. Que el estado solo destina 11 pesos por cada una de nosotras para prevenir y erradicar la violencia de género.

Pero sabemos que el hecho crudo de la violencia es solo la punta del iceberg, que no necesitamos salir de la universidad para observarlo: de las 65 universidades Nacionales sólo 7 están conducidas por rectoras, en la docencia universitaria las mujeres ocupan el 54% de los cargos de ayudante diplomado y solo el 38% de los cargos titulares. En sistema científico la desigualdad también se muestra con evidencias, en el conicet la mitad de las investigadoras son mujeres, pero solo el 25% tienen la categoría de investigador superior. En los sindicatos 1 de cada 5 lugares en las comisiones directiva están ocupadas por mujeres, ni siquiera se cumple la ley de cupos. ¿Alguna vez se preguntaron porque en las aulas no hay ningún docente trans? La lista es larga, podríamos pasar la tarde leyendo cifras, haciéndonos preguntas para debatir el estado actual de las cosas.

Muchas-muches nos pusimos las gafas violetas y no hemos descansado en pensar cómo proponer eventos, formaciones, debates para que la universidad y en particular esta facultad se vista de feminismo.

Esta plaza donde haremos asambleas, charlas, intervenciones, donde se sentarán a besarse dos lesbianas y un pibe trans ingresante sabrá que esta facultad quiere estar a la altura de sus definiciones y que no quiere normar más los deseos y los cuerpos.

Esta plaza se llama Lohana Berkins en homenaje a una feminista travesti que luchó tanto por la ley de identidad de género como por la ley de aborto legal seguro y

gratuito. Fue una gran compañera que nos enseñó en nuestra dimensión de latinas y precarizadas que la biología NO es destino.

Esta plaza es un homenaje a todas, todes les que caminamos por ver crecer en otra sociedad, de iguales y diversos. De niñeces escuchadas, de maternidades deseadas, de aborto libre legal seguro y gratuito. También es una apuesta a la organización, a seguir despertando la conciencia, a seguir incomodando. Porque feminismo que no incomoda, hay que preguntarse su razón. Seguiremos parando, pero activas hasta que todes seamos libres.